

Durante dos horas

Familiares de lautaristas "ocuparon" la Catedral

Familiares y amigos de los cinco lautaristas encargados reos por la justicia militar por su presunta participación en el sangriento rescate de Marcos Antonioletti, efectuaron ayer una ocupación pacífica de la Catedral de Santiago en protesta por las prolongadas incomunicaciones y malos tratos que han sufrido sus parientes procesados.

Por espacio de dos horas, unas 16 personas, pertenecientes a los movimientos Sebastián Acevedo y Madres de Presos Políticos Guacolda, mantuvieron ocupada la Catedral Metropolitana, exigiendo la presencia del arzobispo de Santiago, Carlos Oviedo, para poner fin a su toma.

Los manifestantes no tuvieron éxito en sus peticiones y cerca del mediodía el dean de la Catedral, Fidel Araneda, autorizó el ingreso de carabineros, quienes procedieron a desalojar y detener a los ocupantes.

Gaby Martínez, hermana de Patricia Martínez Zapata, una de los lautaris-



José Carvajal

Portando carteles y fotos, los familiares de los "lautaristas" detenidos por el caso Antonioletti abandonaron la Catedral Metropolitana.

tas detenidos en Concepción por la policía civil en el marco de las pesquisas por el asesinato al prefecto Héctor Sarmiento, declaró a las afueras de la Catedral que "esta iniciativa nació de la incomunicación de nuestros familiares sigue prolongándose. Algunos ya llevan 28 días".

Agregó que desconocen las condiciones de salud en

que se encuentran sus parientes detenidos y reiteró las denuncias respecto que fueron sometidos a torturas durante el tiempo que permanecieron en dependencias de la Policía de Investigaciones de Concepción.

"Para nosotros esto es un show que están montando, porque sabemos que nuestros parientes son inocentes".

Entre los manifestantes se encontraban familiares de Jaime Cellis Adasme, Julio Ricardo Prado Bravo, Patricio Gallardo, Jaime Pinto y Magdalena Gallardo, sindicada como la temible "mujer metralleta".

Todos ellos fueron detenidos a mediados de julio en Concepción y desde entonces permanecen incomunicados por orden de diver-

sos magistrados y fiscales militares, tanto de esa ciudad como de Santiago.

Los familiares reclaman que los lautaristas pasaron más de diez días drogados y amarrados a una silla antes de pasar a disposición de un tribunal. "Yo no sé cómo se llamará ahora a eso, pero para mí eso es tortura", manifestó Gaby Martínez.